

Ta cara la salud

Por Volar con Alas

Yo no odio a Daniel Ortega ni a Rosario Murillo,
no siento odio por algo que tenga esqueleto de latifundio. Mi amore,
tampoco les amo.
Ellos me transmiten incoherencia, carencia, apariencia.
Puedo decir que no pueden compartirse la mitad de una pitahaya sin
volarse 40,000 neuronas. Además, odiar me eleva el cortisol.





Prosema sin título

Por Annabelle Lee

Como un sueño, un rayo, un golpe de luz no pide permiso por existir. El viento me hace llorar, la jaula de esta, mi realidad, me ahoga el llanto; suprime mi pecho una autoridad con garras de ave carroñera. Yo soy la indefensa, protesto en anonimato y lloro a escondidas para no ganarme una celda.

Antes tenía la compañía de ustedes: árboles esqueléticos, libros, poetas, discípulos, maestros, luminarias verdes por la noche, y el sol pintaba las paredes por las mañanas.

Me arropaste de conocimiento; tu seno le dio un sentido a esta vana existencia carente de criterio.

Intangibles memorias nos roban la existencia, aquí donde ya no hay gritos por democracia, bajo la penumbra de una inmundada bota militar, autoritaria, con ácido existir; el poder y sus efectos en los débiles hombrucitos por una gota de gloria.

¿Qué más es la vida sino la espera de la muerte? ¿Qué es más la muerte sino el descanso de la vida?

“El hombre ju”, que vierte sabiduría de arriba hacia abajo, que forma y enseña, que no aplasta ni cercena individualidades, sino que eleva y transmuta.

Tu recuerdo envenenó mi agosto, dejándome lejos de mi alma. Entonces fui impura, mi pluma seca y “terrorista”, ferozmente indiferente con la injusticia, hoy escribe, escribió, escribirá.

También se retuerce mi corazón, el cadáver sin sepultura. En medio de un silencio olvidado, reposé mi alma junto a ti, alma mater. Ahora que estás a kilómetros de distancia por fin reconozco tu presencia.

En una habitación me ataca tu recuerdo de golpe en cualquier trago de realidad obscena; entre el gentío te echo de menos. Usurparon aquellos que dicen ser hijos de esta patria, aquellos que dejaron a madres sin hijos. Nosotros, los de entonces, recordaremos tu legado, y en busca de la libertad encontramos la muerte, el secuestro, el asedio, el abuso de poder, destierros, confiscaciones.